

# PARROQUIA NTRA. SRA. DE COVADONGA

## OVIEDO - HOJA 243

### EL CAMINO DE LA HUMILDAD

La humildad es una virtud rara, porque pocos son los que la asumen sincera y completamente. La soberbia es lo contrario de la humildad y es uno de los mayores motivos de separación de Dios. La soberbia nace precisamente en personas que, tal vez, llevan un camino aceptable de perfección, pero que un exceso de autoestima les lleva a desvariar. Sería el caso del fariseo que rezaba en el lugar más importante del templo agradeciendo a Dios lo que bueno que era él mismo, cuando "el único bueno es Dios". La soberbia impide ejercitar el perdón de las ofensas y son frecuentes tremendos enfrentamientos entre familiares que llevan incluso a la destrucción de las familias.

Se da mucho en gente religiosa que se siente feliz de no ser "malos como los otros" y, sin embargo, lo que están haciendo es aproximarse al fariseo del relato evangélico. Si adoramos a Dios, si aceptamos todos los días su grandeza y misericordia, vamos a entender rápidamente nuestra poquedad y de ahí nacerá el reconocimiento de que somos poca cosa.

La suprema humildad es cuando Dios –en Jesús—se anonadó hasta encarnarse en un hombre que terminó muriendo en la Cruz en unas condiciones terribles. No hay humildad mayor que esa. El camino hacia el Gólgota es un ejemplo completo de humildad y entrega. Jesús, no obstante, con su notable capacidad de maestro trazó enseñanzas concretas y cercanas a la vida cotidiana para que lo entendiéramos mejor. Él era –ciertamente—el mejor ejemplo de humildad, pero no era cuestión –sin, además, haberse completado su misión en la Tierra—de ponerse de ejemplo. Los ejemplos de puestos principales en banquetes, bodas y celebraciones son muy habituales.

La gente lucha por significarse, porque le vean en el mejor puesto. Y la mayoría de las veces dicha significación vale poco. Pero no hay que ignorar algo más que hay en las palabras que Jesús nos dirige esta semana. Y es que al invitar a los pobres, a los cojos y a los lisiados señala una línea de conducta: no debemos gastar dinero en celebraciones sociales y derrochar mientras que los pobres no comen. No podemos jugar a los honores –rodeados de belleza, de celebrities, de la "beautiful people"—mientras que los lisiados, los cojos, los ciegos y muchas otras personas alejadas de la belleza por las marcas de la enfermedad, no tienen quien les visite o les ayude.

Y en esa humildad –y en la austeridad correspondiente que deja inundar nuestras relaciones—reside una condición fundamental del cristiano. No construyamos una religión a nuestra medida rodeada de actos sociales llenos de vanagloria, adulación y mentira, aunque tengan lugar en el interior de una iglesia.

### COMUNIDAD MISIONERA

**La dimensión misionera** de la parroquia es quizás el aspecto pastoral más descuidado y, consecuentemente, más necesitado de asumir y desarrollar en nuestro contexto socio-religioso actual. Por encima del concepto clásico de "misión", referido a los pueblos lejanos en los que nunca ha sido anunciado el Evangelio, hoy la "situación de misión" se da al interior de la misma comunidad de bautizados. Es elocuente la descripción que hace Juan Pablo II, cuando reconoce que "grupos de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia". Nuestras parroquias participan de esta realidad. Todos somos conscientes de que una práctica habitual de las parroquias es la mucha sacramentalización y poca evangelización primera. Se suele decir, pastoralmente hablando, que el nuestro es un "pueblo de bautizados, pero no evangelizado".

"En nuestra situación histórica es urgente pasar de una pastoral de conservación a una pastoral de misión; por eso consideramos tarea prioritaria de nuestra Iglesia reevangelizar a los cristianos y evangelizar a los alejados y a los no cristianos". La revitalización de las parroquias tendría que realizarse también con este sentido misionero, ya que "el reto más importante al que se enfrenta hoy la mayoría de las parroquias es el paso de una pastoral de cristiandad a una pastoral de misión".

"Desde la inercia pastoral no es posible una evangelización misionera". No se puede negar que la respuesta pastoral que hay que dar hoy es la misionera. Por eso, la revitalización de la parroquia, objetivo del Plan Diocesano de Evangelización, exige que se incorpore la pastoral misionera como una dimensión operativa del ser y del actuar de la parroquia. Ahora bien, la pastoral misionera impone, al menos, tres exigencias básicas: a) tomar conciencia de que existe una gran parte de los fieles, cuya fe está adormecida; b) priorizar el anuncio del kerigma, presupuesto fundamental para provocar y despertar la fe adormecida; c) y, por último, evangelizar a los alejados, que son una gran parte de los mismos bautizados.

"El anuncio tiene la prioridad permanente en la misión". Ante una fe adormecida, la primera tarea a realizar, desde el punto de vista de la evangelización, es despertar o fortalecer dicha fe, porque, de lo contrario, la comunidad parroquial adolecería de fundamentación teológica. ¿Podríamos hablar, entonces, de comunidad de fieles, de creyentes en Cristo? Mas bien no, porque la "fe nace del anuncio, y toda comunidad eclesial tiene su origen y vida en la respuesta de cada fiel al anuncio". Pero si el anuncio no ocupa la centralidad debida o está diluido en la pastoral parroquial, difícilmente puede provocar la fe o despertarla de su letargo.

Una parroquia, pues, habrá asumido la pastoral misionera cuando toda la acción pastoral que desarrolla esté impregnada del espíritu misionero, esto es, evangeliza por la realización de la misma acción pastoral: litúrgica, catequética o celebrativa, en general. En este contexto de acentuar el "anuncio", como exigencia de la pastoral misionera. Redescubrir el propio bautismo y asumir el compromiso apostólico, que de él deriva, son presupuestos elementales en una comunidad parroquial que, realmente, se autoevangeliza. La formación de los laicos constituye un factor básico de la misma renovación de la parroquia.

Hay que tener en cuenta a los "alejados", tanto quienes no han oído jamás hablar de Jesucristo, como quienes se confiesan ateos. Por supuesto, también reconocemos que son "alejados" y, por tanto, objeto de un pastoral misionera en la parroquia, quienes, estando bautizados, viven lejos de las prácticas cristianas, al menos, de forma habitual. ¿Cómo, entonces, no programar un proyecto de evangelización para ellos?

Hay que reconocer que no es tarea fácil. Quizás esta dificultad sea la causa de la resistencia pastoral hacia ellos. Sin embargo, "Jesús nos estimula, en la parábola de la oveja perdida (Lc 15, 1-7), a un cambio de actitud y de conducta hacia los alejados". Dada la complejidad sociorreligiosa de las parroquias, es muy importante disponer de un proyecto pastoral específico para los alejados, para tenerlo en cuenta cuando las circunstancias propias lo requieran. No actuar bajo la improvisación. Los alejados bautizados son un colectivo, cuantitativamente, significativo como para no prestarles la atención pastoral adecuada y específica. ¿No es verdad que en ese colectivo de alejados se encierra "el despertar de una búsqueda religiosa, el retorno al sentido de lo sacro y a la oración...?. Atender esa demanda religiosa del hombre, para su encuentro explícito con Dios, es tarea de la pastoral con alejados. Dice el Papa: "De los sacerdotes, los fieles esperan una sola cosa: que sean especialistas en fomentar el encuentro del hombre con Dios". De no menor importancia para la evangelización son quienes, entre los "alejados" se declaran "agnósticos" o no creyentes. También éstos son destinatarios de la evangelización y, por consiguiente, han de ser objeto de atención por parte del sacerdote en la pastoral parroquial. Afirma el Papa: "Como

sacerdotes estamos a disposición de todos: de quienes conocen a Dios de cerca y de aquellos para los que él es el Desconocido". El mundo de los increyentes, o que se manifiestan como tales, es cada día más alarmante. Pero esta alarma es mayor cuando, confesándose como tales, su presencia en el ámbito de lo religioso es cada vez más notable. Harán por exigencia política y social; pero los hay, también, entre quienes, paradójicamente, pertenecen a una asociación católica. Una de las dificultades de la pastoral misionera es el "lenguaje". ¿Cómo hablar de Dios a quienes lo niegan? ¿Cómo acercarse a quienes se separan? ¿Cómo encontrarse con quienes huyen? Son cuestiones que nos colocan ante una compleja tarea apostólica en un mundo descreído. Sin dar respuesta a todas estas cuestiones, sí podemos afirmar que, para la evangelización de los alejados, el mejor lenguaje misionero es el del "testimonio". Si la Iglesia hablara siempre este lenguaje, su mensaje sería, sin duda, mejor aceptado. Refiriéndonos a la revitalización de la parroquia para que sea realmente misionera, es fundamental que tanto sus miembros, individualmente considerados, como la comunidad parroquial como tal hablen el lenguaje del testimonio. Sin duda que, entonces, los "alejados" escucharán y entenderán esa "voz pastoral". La experiencia nos dice que la parroquia es un centro de confluencia de muchas gentes, motivadas por distintas razones: unos serán realmente "alejados", otros frecuentarán la práctica religiosa; unos irán buscando respuesta a necesidades físicas, otros a necesidades administrativas; etc. Este acercarse a la comunidad parroquial no puede ser considerado de poca trascendencia, sino que sus demandantes son sujetos merecedores de una Buena Nueva, y ésta cristaliza en la respuesta pastoral de la "acogida". ¡Qué poco valor pastoral se le ha dado a esta actitud evangelizadora! Sin embargo, en la parroquia, tal servicio debiera tener categoría de "ministerio". Los gestos y signos, externos y visibles, de la comunidad parroquial respecto a la "acogida" será el mejor testimonio evangelizador. En este sentido, la Parroquia ha de ser "la casa abierta a todos y al servicio de todos, o, como prefería llamarla el Papa Juan XXIII, ser la fuente de la aldea, a la que todos acuden para calmar su sed".

## **NUEVOS HORARIOS DE MISAS**

**A partir de esta semana retomamos las misas  
EN LA PARROQUIA:**

**de Lunes a Sábado a las 19:30 y Domingos a las 10:00 y 12:30**

## **NOVENA DE COVADONGA**

El **Lunes 5 de Septiembre** iremos toda la parroquia a pasar el día a Covadonga y a celebrar la Novena de la Santina.

PODEMOS PAGAR Y REGOGER LOS BILLETES CON EL NÚMERO DE ASIENTO Y AUTOBÚS... ya hemos llenado dos autobuses, si todavía queda gente por apuntarse podemos poner un tercer bus, el que esté interesado que se dé prisa en solicitarlo para decidir pronto...

## NOVENA DE LA SANTINA EN LA PARROQUIA

A partir del **Martes 30** celebraremos nuestra **NOVENA** particular **en honor de la Santina**, siempre antes de comenzar la misa de 7:30, que culminará el Día 8 con la procesión y misa Solemne en los Campos del Cova.

**Miércoles 7**, la Misa de las 7:30 de la tarde la Cantará el **"OCHOTE ALFREDO DE LA ROZA"**, finalizada la misa nos ofrecerán un pequeño concierto de Canciones marineras y tradicionales asturianas.

**Jueves 8, DÍA DE COVADONGA**, nos reuniremos en la parroquia a las 12:00, comenzaremos la **Procesión a las 12:30** (los que queráis llevar las andas de la virgen avisad antes para organizar los turnos); a las 13:00 celebraremos la **Misa en el Campo de Fútbol** del COVA, seguidamente podemos quedarnos a compartir la comida, por la tarde reparto de bollos, juegos infantiles y música para todos. **¡ANÍMATE Y PARTICIPA!**

**¡Ya puedes comprar los vales de los bollos en la Parroquia!.**

## INTENCIONES DE MISAS AGOSTO-SEPTIEMBRE

**Lunes 29** por Adolfo Muñiz, **Martes 30** por ..., **Miércoles 31** por ..., **Jueves 1** por José Ramón Fernández, **Viernes 2** por ..., **Sábado 3** a las 19:30 por Int. Chemari, Jóvenes, **Domingo 4** a las 10:00 por Marcelina y dif., a las 12:30 por...